



Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

Año III

Lima, á 21 de diciembre de 1907

N. 70



ARTE FOTOGRAFICO

Foto Moral

Notas de Artes y Letras

EN no recuerdo que fecha del año 53 del mes de Bichat, lo que en lengua de egoístas quiere decir el martes 17 del mes y año corrientes, debió tener lugar en Lima, en un teatro, y con intermedios musicales, una conferencia altruista, es decir una conferencia destinada á ensalzar la religión positiva, la Religión de la Humanidad, la religión que unos cuantos hombres de excelente pasta han querido fundar basándose en la filosofía de Augusto Comte y en el croquis que este filósofo hizo, acaso por diletantismo. La actuación no se realizó.

El conferenciante debía ser el célebre pope Julio, quien se propone dar explicaciones de propaganda en toda la América latina con la intención general y santa de atraerse adeptos á su noble religión, y con el fin particular y patriótico de hacer que su palabra ardiente de aposol convencido lleve tal grado de persuasión al ánimo de innumerables catecúmenos, respecto á la justicia de la causa peruana en la querella sobre Tacna y Arica, que Chile arrastrado moralmente por el sentimiento y el concepto americano, ceda en su terquedad y entre en las vías de la justicia y el derecho. Claro está que nosotros, los peruanos, agradecemos de todo corazón el fallo de la religión positivista respecto á nuestra vieja querella con Chile. Pero permítanos el reverendo pope exponer algunas ideas relativas á esa religión de que es tan ardoroso apóstol. Desde luego lo primero que choca es la antinomia que existe entre los ideales de la religión positivista y el concepto general de lo que es *positivismo* en nuestros días. Y no es cuestión simplemente de error en el valor de las palabras: es cuestión de concepto y de sentimiento. á nadie se le podrá hacer creer, por más recursos dialécticos que se empleen, que el pope Julio hace labor *positivista*—aceptando como un hecho indiscutible, se entiende, que solo le mueve el propósito altruista—al venir á predicarnos esas cosas que le ha enseñado el buen señor Lagarrigue que es como si dijéramos el Patriarca ó por lo menos el Archimandrita de la secta. Si positivismo en su acepción usual significa un conocimiento claro de las cosas, una determinación concreta de la actividad humana, una orientación precisa de la energía hacia un fin práctico, es decir factible y provechoso con utilidad más ó menos inmediata, es indudable que la religión que el pope nos recomienda es la menos positiva de las religiones posibles hoy. La filosofía de Comte es positiva: Darwin y Spencer la dieron una aplicación práctica, y de allí el gran caudal de principios fecundos y provechosos que aportaron á las ciencias; de allí las buenas direcciones del pensamiento volviendo las espaldas á la Utopía y al infecundo conceptualismo de la filosofía antigua.

Pero así como en orden á las ideas y á los estudios y al concepto moderno del hombre, de sus fines y orígenes ha habido un formidable avance, así como el positivismo comtiano transformado por el espíritu inglés ha sido provechoso, nada más estéril, más soso y más utópico que el haber querido llevar el concepto positivista al terreno de la religión. Y añadiría pernicioso y maligno si no reconociera que no puede haber malignidad y perjudicial propósito en los buenos varones, muy pocos, acaso se podrían contar con los dedos, que han tomado en serio aquello de la religión comtiana. Los defensores de la religión positivista en realidad son enemigos pacíficos de toda religión positiva: son ateos, son conceptistas, es decir que la *religión* positiva está precisamente en antagonismo con la *filosofía* positiva.

La humanidad una de las cosas que más ama es la ilusión, uno de sus cultos más queridos es el de lo desconocido, una de las facultades más fecundas, más huma-

nas, más respetables es la imaginación, y todo esto lo derrumba esa imposible religión del altruismo que, á pesar de tener el amor por principio, el orden por base y el progreso por fin al cegar con su sentimentalismo conceptista y glacial las fuentes de las religiones tradicionales, produciría no el *amor* como sentimiento sino como fría convicción; no el orden que resulta del armonismo sentimental y cuyas perturbaciones á veces son oportunas porque originan nuevas aspiraciones y direcciones fecundas á la vida, sino un *simetrismo* mecánico, animal; no el *progreso* espoleado por las dudas, los avances de la fantasía y los estímulos del misterio, sino el simple mejoramiento isócrono, paulatino, sin ideal, reducido al simple propósito de perdurar mejorando las condiciones actuales de vida material.

Yo no creo que ninguna religión nueva en la cual no se hable á la imaginación, en la que no se aterrorice y se deslumbré á los espíritus, en la que la tumba no sea el punto de partida del misterio y por consiguiente de un fantaseo incesante, pueda tener prosélitos. Yo no creo que una religión que no idealice lo malo y lo bueno, que no hable á los sentidos, que no arranque para sus doctrinas, de sentimientos, de conceptos y de instintos generales pueda inspirar simpatías. Podrá la religión altruista estar más cerca de la verdad científica como doctrina de filosofía para uso personal de sabios y para espíritus desligados de las influencias imaginativas que informan las religiones tradicionales; pero como religión es la menos positiva y la más opuesta á los sentires y aspiraciones humanas. En este sentido están á infinita mayor altura todas esas chilladuras religiosas que hay por el mundo, como las doctrinas espiritistas y teosóficas. Prescindamos de que religión altruista no sabe que hacerse con los muertos, prescindamos de que con un frío formulismo, más frío que el masónico, trata de sustituir ese elemento capitalísimo de todas las religiones, el culto. Prescindamos de esto y mucho más encuentro que nada más nocivo en las repúblicas latinas de América que estas doctrinas de quijotismo humanitario condenadoras del individualismo. Precisamente á los países americanos les convienen doctrinas que proclamen y estimulen la condensación de energías, el cultivo de las propias fuerzas en beneficio propio el egoísmo nacional, el egoísmo provinciano, el egoísmo personal, naturalmente dentro de los límites consentidos por el derecho y la justicia. El pope Julio no necesita ser altruista para ver que Chile hace mal en retener lo que nos debe. En el justo medio de las conveniencias armónicas de la humanidad, en el punto de equilibrio entre dos inmoralidades por exceso, es que se yergue esa moralidad eterna é instintiva que, dentro del espíritu de cada época, la filosofía estudia y analiza y los códigos y las leyes aspiran á traducir lo más aproximadamente posible. El egoísmo, querido pope Julio, es santo, noble y humano porque es noble, justo y humano amarse á sí mismo. No es menos inmoral, impío, antihumano y antisocial el egoísmo del que por concupiscencia sacrifica el derecho ajeno, que el altruismo que sacrifica los derechos individuales y convierte la personalidad humana en un factor negativo.

Bien se comprende que el altruismo podría ser una doctrina *sentimental* siempre que la exacerbación del amor al prójimo resultara, no de la cultura mental, no de conceptos y consideraciones puramente filosóficos, sino como florecencia de un estado sentimental especialísimo. Tal fué el culto apasionado de la caridad que ejercitaron los primeros cristianos y que hoy mismo continúa originando tantos y tan hermosas instituciones. Cuando no es la ciencia ni la filosofía la que caldea la mora-

lidad altruista, sino una religión de fé, de esperanzas y consuelos, entonces es posible creer que, de buena fé, por exaltación morbosa ó por religiosidad apasionada el altruista sea capaz de sacrificios y martirios, del anodamiento de la personalidad en aras de lo que se siente, no se piensa, un deber sagrado de renunciación. Pero es precisamente ese fuego que caldea la marmita sentimental, la que la religión del pope Julio, retira para poner unos cuantos oropeles fríos que simulan brazos....

Ha llegado el pope á una ciudad en la que hay cierto ambiente nuevo de buen sentido y de positivismo y no creo que haga muchos prosélitos. En materia de cuestiones religiosas hay aquí tres clases de gentes: los fanáticos, que son los que le han hecho al pope una guerra solapada para que fracasen sus conferencias, por el simple hecho de que es apostol de una religión, que no sin razón, consideran hostil á la religión cristiana; los católicos moderados y los católicos de conveniencia y tradición, entre los cuales tampoco hará prosélitos el pope; y los católicos indiferentes que no tienen de católicos sino el bautismo en quienes la religión es la última de las necesidades ó que se han aderezado una que ocupa muy poco sitio en sus preocupaciones de la vida. Naturalmente estos con mayor dificultad le prestarán atención al pope.

Por lo demás la conclusión á que ha llegado la Religión de la Humanidad respecto á nuestra cuestión con Chile, sobre la retención indebida de Tacna y Arica y

sus negativas á llegar á un arreglo de justicia, no es de una gran novedad. Otras religiones más universales, sin necesidad de recurrir al amor de la Humanidad, habían dicho lo mismo. Sin ir más lejos la religión de la honradez á que tanto los hombres como las naciones deben rendir culto. Y casi, casi estoy por decir que no sería muy halagador para los peruanos el que el regreso de las retenidas cautivas al seno de la patria fuera debido al *altruismo* y no al respeto y lealtad á los pactos internacionales. Por fortuna las prédicas altruistas del pope Julio, si es que la intransigencia torpe de nuestros frailes y fanáticos le permite asirse legítimamente al derecho de reunión—serán majaduras en hierro frío.

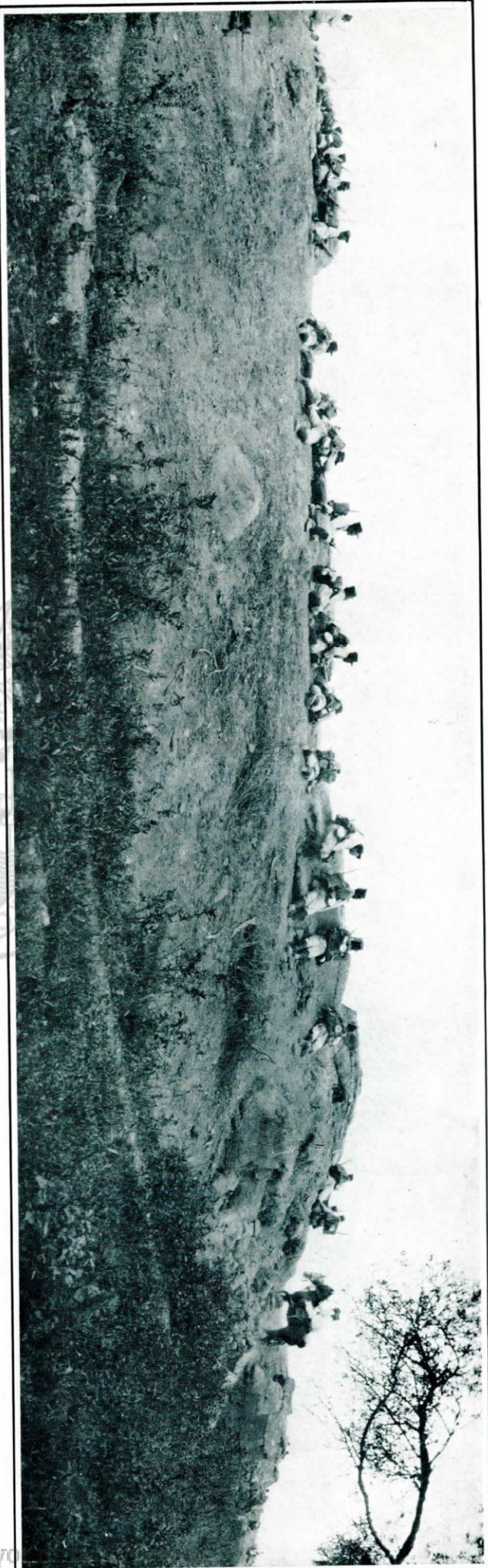
Si el pope Julio no estuviera tan enamorado de su religión humanitaria le daríamos el consejo sano de abandonar ese candoroso apostolado que está ejerciendo, por lo menos en estas guasonas repúblicas latinas, y dedicarse á cosas más útiles y positivas que la propagación de la religión *positiva* de Comte. El pope Julio no se imagina cuan burlona es por aquí la gente para con los apóstoles y profetas. Tengo para mí que esos traviesos pilluelos que se burlaron del profeta Elías fueron gente de estos barrios. Y lo peor es que el pope—como su religión no le da facilidades para entrar en concomitancias con Dios á la usanza antigua, ni el *altruismo* le consiente las represalias—tendría que quedarse burlado y sin derecho humano ni divino á apelar, como Elías, á los vengadores oss bíblicos.

CLEMENTE PALMA.

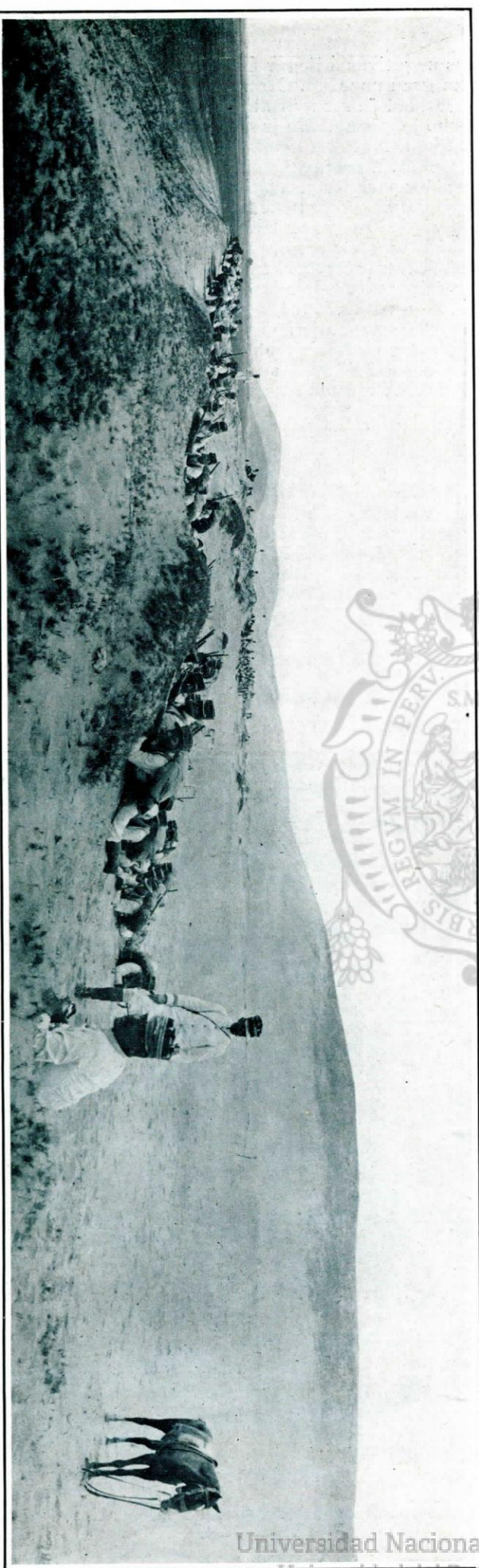


Banquete de S. E. á los jefes y oficiales que tomaron parte en las maniobras

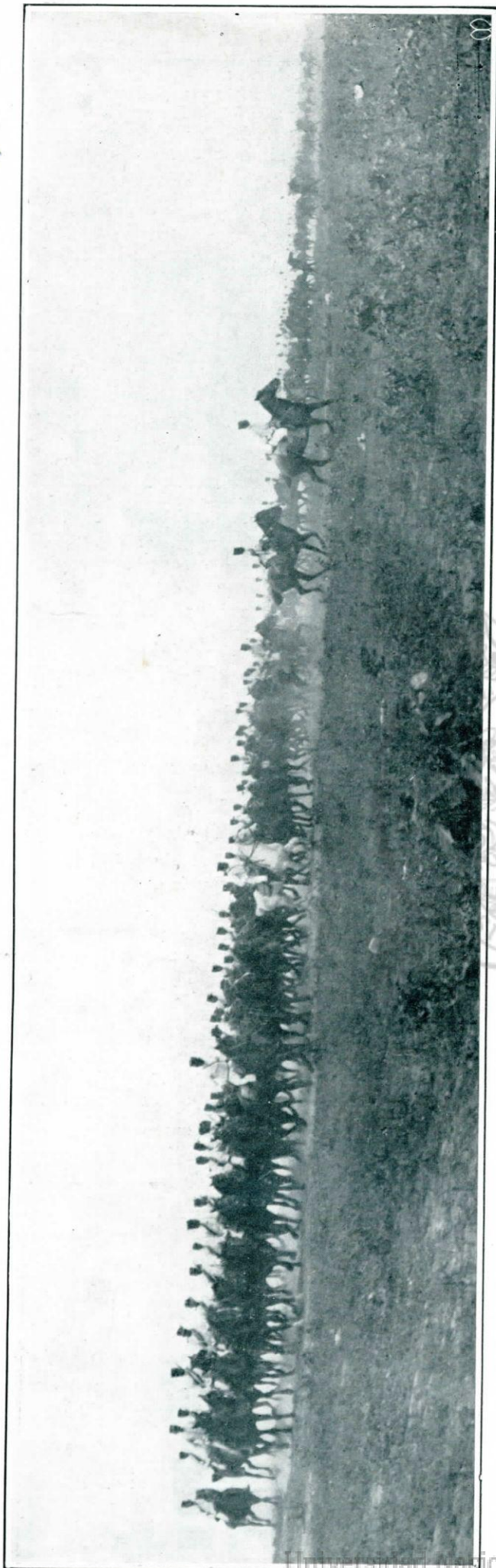
Foto. Del Aguila



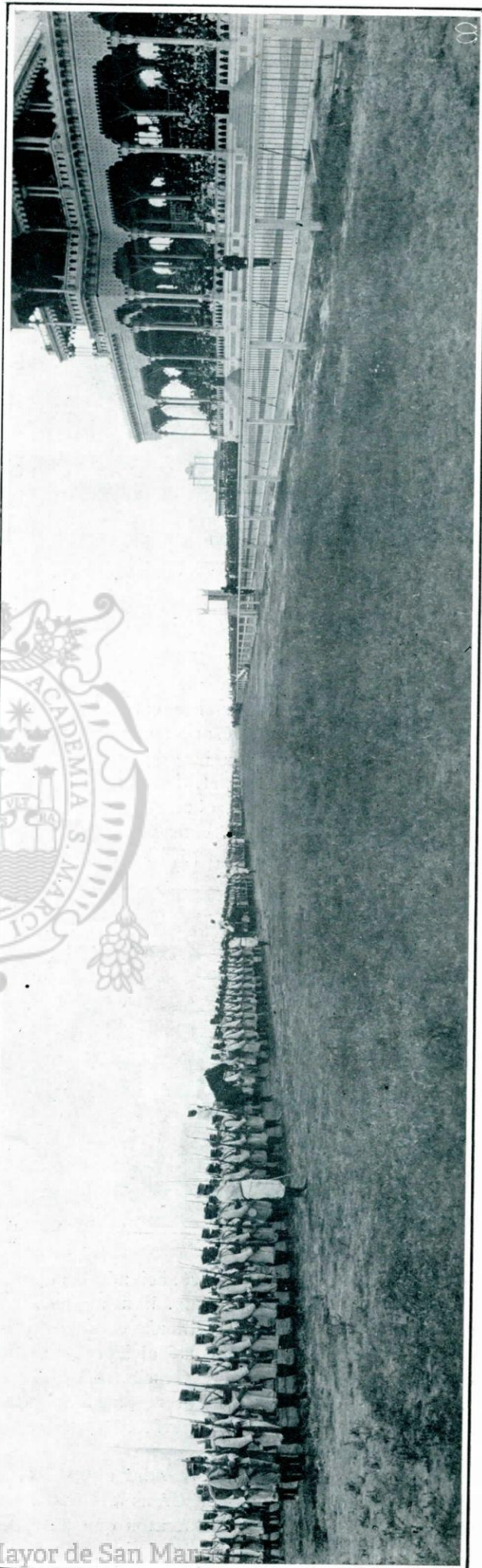
Aprovechando los accidentes del terreno



En pleno combate. día 5



Carga de caballería.—Revista final



Revista final en el Hipódromo



La comisión receptora

EL CREUSOT

Todo el que haya seguido la marcha prodigiosa de las industrias conoce indudablemente este nombre. En el lugar en donde trabajan incesantemente los talleres de los señores Schneider y C^a en la fabricación de artillería del sistema Schneider-Canet, de renombre universal por las victorias alcanzadas sobre sus competidores alemanes ó ingleses en diversos concursos, sumamente estrictos, que han tenido lugar en 1904 hasta hoy en di-

que sólo queda por decir que cada uno de los cañones ha sido sometido á pruebas semejantes á las que se ejecutaron en Lima, cuando se sometió á concurso la elección del material de artillería que debía adquirirse. Los resultados están aún invíctos; una completa victoria del Schneider-Canet. Vienen con su certificado de superioridad suscrito por inteligentes oficiales de artillería de la comisión permanente de recepción del Ejército francés. Es posible mejor garantía de los serios propósitos del Creusot?

Estas baterías llegarán dentro de poco, completas, desde los arneses y correaes hasta las municiones de diversas clases.

Como complemento de este primer envío, el Gobierno Peruano ha adquirido una cocina de campaña del modelo empleado por el ejército francés en las últimas grandes maniobras, con el fin de estudiar su aplicación en el ejército peruano y resolver si conviene introducirlas en el tren de combate de las tropas en campaña.

Las vistas que acompañan á esta ligera información permiten apreciar la importancia de ese gran estableci-



ferentes países, todos los cuales, reconociendo la superioridad incontestable de este sistema, han procedido á efectuar el rearmamento de su artillería con materiales fabricados en el Crousot. Así es como el Portugal, Bulgaria, España, Servia, el Perú y Grecia, que acaba de dar igual preferencia, han resuelto reemplazar sus antiguos materiales Krupp con los perfectos y sencillos cañones Schneider-Canet.

Hemos creído de interés patriótico dar una información gráfica de la manera como el Creusot cumple sus obligaciones contraídas en los contratos que suscribe, reproduciendo las vistas de la prueba de las baterías de campaña que ha adquirido el gobierno del Perú, á las

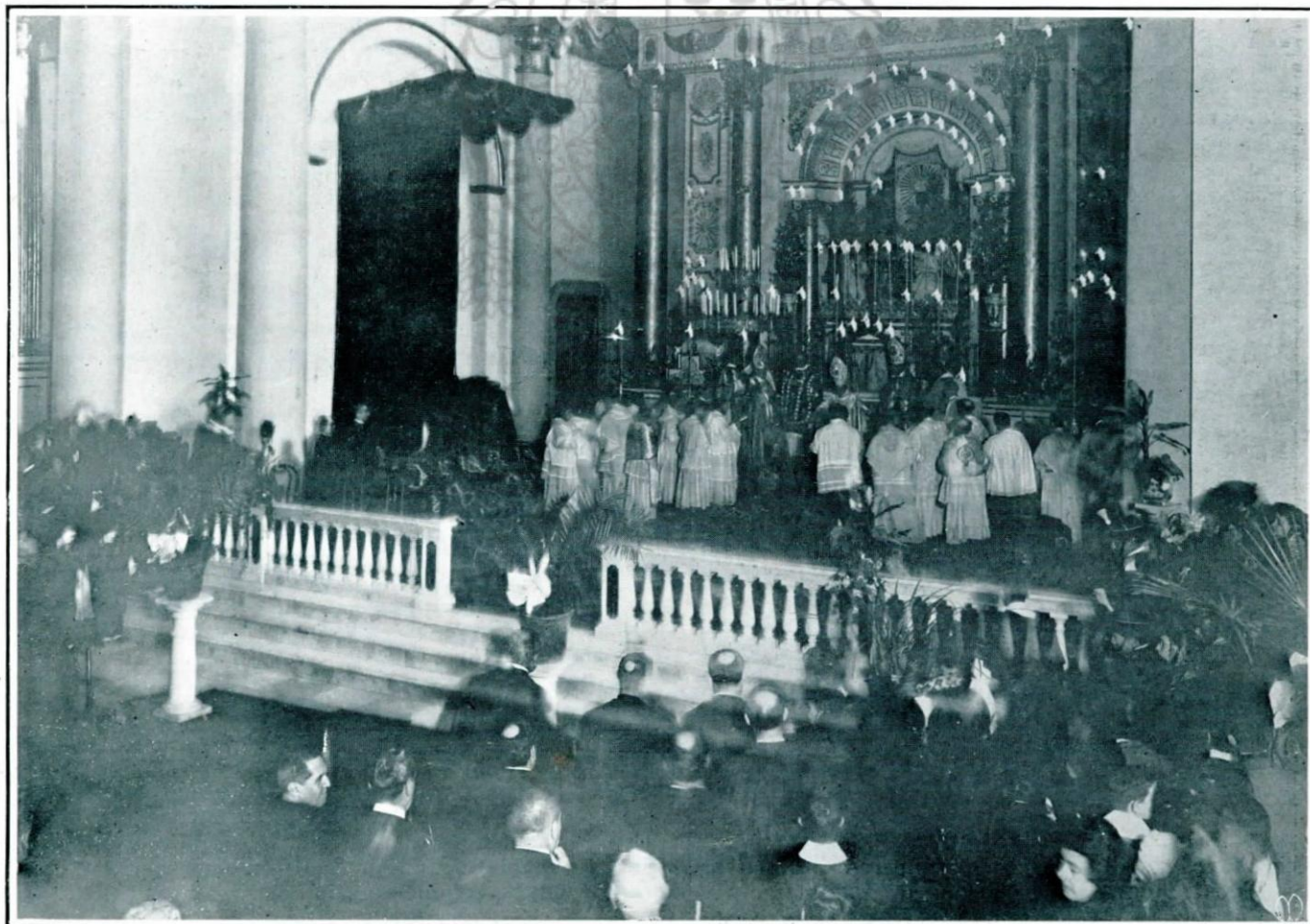


miento metalúrgico, en donde se realizan las más vastas invenciones del cerebro humano no sólo en lo que se refiere á la artillería, sino en las más variadas aplicaciones del acero á las industrias; son innumerables los puentes, faros muelles, construcciones metálicas de variada aplicación, locomotoras, instalaciones eléctricas, etc, que el Creusot ha suministrado á diversos países.



Cocina de campaña

El Perú ha adquirido también las primeras baterías de cañones de costa de 24 centímetros destinados á la defensa del Callao: sentimos no dar la información gráfica de este material. Bastenos decir que su servicio es automático y que trae los últimos perfeccionamiento que lo transforman en material de tiro rápido.



CONSAGRACION DE MONSEÑOR FARFAN

Foto. Del Aguila

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

VIVIENDO, SINTIENDO

Paradoja?, Bien, esa es la palabra. Pero, si la América es una paradoja de Cristóbal Colón!---E. y J. de Goncourt.

Por qué se tiene á veces el convencimiento de un rato fácil y feliz en esta vida tan cuotidianamente sembrada de errores, de obstáculos y casualidades absurdas? Día hay en que se asienta quedando serena la superficie de algo que en nosotros existe. El espíritu se desmaterializa de tal modo que estamos acordes con todo el mundo visible y conocemos á fondo por un gesto, por un nada el alma y hasta la oculta inclinación de los hombres y de las cosas y de tal manera somos lucidos y persiste este estado en nosotros que un ruido demasiado fuerte, el silbato de un tren, una palabra que nos dirigen, un golpecito amistoso caen en nuestro fondo removiéndonos y hacen en nosotros círculos concéntricos como los formados en un lago sereno por la caída de un cuerpo. Esta facilidad interior, esta caricia sedante en que nuestros nervios van envueltos resultan de la atmósfera trastornada por un momento? De ese mortificante estado de *descoso* que al calmarse nos trae la *endabeia* griega esto es, la prudencia, el sosiego profundo que nos compara á los dioses? Así, en esos momentos únicos en que la vida se solemniza y que gravitamos dentro de nosotros, el espíritu piadoso y observador descubre mil raíces ocultas que lo ligan á los seres y á las cosas. El dolor ó el placer universal repercuten en el fondo del ser interno como si el y el resto tuvieran un sutil lazo de sensibilidad. En esos días place estar sentado, atento al vertiginoso rodar del wagón que nos arrastra á través del campo ó del tranvía lento que nos traquetea por la calle. Sentados allí lánguidamente, nuestro cuerpo que apenas sentimos, no sufre las incomodidades del roce humano, antes bien, parece que los seres vecinos le trasmitieran el pensamiento oculto ó el secreto de sus corazones misteriosos y de sus almas taciturnas.

Cuantas certidumbres amargas lleva á veces á nuestro espíritu este estudio involuntario y sereno de las cosas en la laxitud! El ruido es silencio, la pupila que nos mira es sincera, el pecho que vemos palpitante es de cristal.

Quien es este hombre que va al frente de nosotros rechoncho, cilíndrico, los restos de un buen mozo, la cara mofletuda de un angel de cielo raso, la boca pequeña y abultada de un gozador, el bigote fino, los ojos inquietos y relampagueantes con una gravedad como de hombre clasificado? En que piensa esta cabeza pesada oliente á peluquería de club? No, no es una de esas cabezas asalariadas que piensan en «el pan de mis hijos» ó en «salir á flote». Aquí dentro hay algo ó no hay nada? Hay por lo menos ese estado innato acomodativo á cada singularidad y á cada diferencia. Será una vida militante una de esas vidas fogosas y enérgicas endurecidas con el continuo ejercicio. La madurez ha caído sobre tal cabeza serenándola un poco, ennobleciéndola con cierta armonía grave.



Veo á una mujer. De dónde habrá salido esta carne fina? Sus brazos delicados y morenos, sus manos en cuyos frágiles dedos se enroscan sortijas: delgadas láminas apenas: la eterna correa con *chispitas*. La manta de seda china cae granulada sobre la falda de percal agrandando

do el bulto del seno con un estiramiento provocante. El óvalo del rostro moreno, de facciones delicadas y degeneradas con un desdén anticipado en la boca como un florete en guardia y el encaje ó blonda de la manta á través de la cual se trasluce la red de venillas azules de susien. Qué podía ser esta mujer de manta? costurera? De dónde viene? adónde va? Porque me detengo en ella y la analizo? Es por una costumbre de viejo incrédulo indiferente, con ineptitud y poco entusiasmo para los negocios? Quizá esto es lo más probable.

Y este agradable desmadejamiento que uno encuentra en ciertas épocas, trata uno de averiguar sino será sensual y pecaminoso Rebusca uno todos los repliegues de su conciencia para dar con el motivo de esta laxitud y la atribuye ya al estado del tiempo, ya á una peculiarísima disposición de ánimo debida tal vez á la digestión bien hecha ó á cualquier accidente desconocido. Estos días disponen al espíritu á la vida interna en cuyos fenómenos nos sumergimos como un hindo en el Nirvana.



Como es preciso hacer para cultivar de un modo amplio, sin ambages, justo hasta en sus mayores detalles que retrate la íntima personalidad, la expresión del pensamiento sin envolverlo en una nube de gasas tenues y verbosas? De que manera podrá brotar del fondo del espíritu ese calor que envuelve en un prestigio amoroso y vivificante los objetos que nos rodean y que podría servir á la atormentada alma moderna de lenitivo y de olvido? No será mejor que el alma triste pida un amparo á la imaginación y que cada objeto que antes hería la sensibilidad reciba como una ternura maternal que lo envuelva y que haga de él una especie de hermano de dolor pronto á acompañarnos en la ruta insidiosa y erizada del cotidiano vivir? Quien sabe una de las grandes cosas que la aristocracia inventó es este arte tan fino, tan delicado, tan seductor de cubrir la desnudez hiriente de la vida con la gasa ilusiva y una filosofía dulce y evocadora (Emerson Ruskin), se esconde quizá en el dejar correr los objetos como ilusión que nos persiguiera, que además presentara ante nuestros ojos su seductor cuadro, que siempre ostentase la serenidad griega en el fondo. Ese fondo amable y profundo que formó el alma de Goethe, no será tal vez el que nos haga sentir todo ese encanto secreto de las cosas apenas tocadas por el suave roce, por el fugaz contacto de nuestro espíritu investigador y curioso? Tal el pié rosado de una ninfa, roza el agua pura de un arroyo cristalino, de jandole su natural fluir.

Como de una fuente brota el agua perennemente, podía perennemente también brotar de nuestra mente ese fraseo divino que abrasaba en Atenas los labios apasionados de Sócrates.

Y el deseo y la duda?

Eterna duda vieja como el mundo y como el abominable que ya desde Elseneur crispaba las manos de Hamlet! Eterno deseo en que la belleza desfila provocante haciendo pensar y divagar. Sangra el corazón y el cuerpo, se retuerce en el deseo maldito por Píndaro! Llegar como este á la senectud serena de los eginetas; ver como se marchitan las flores en otro tiempo tan lozanas, y cuyo perfume apenas nos rozó alguna vez!

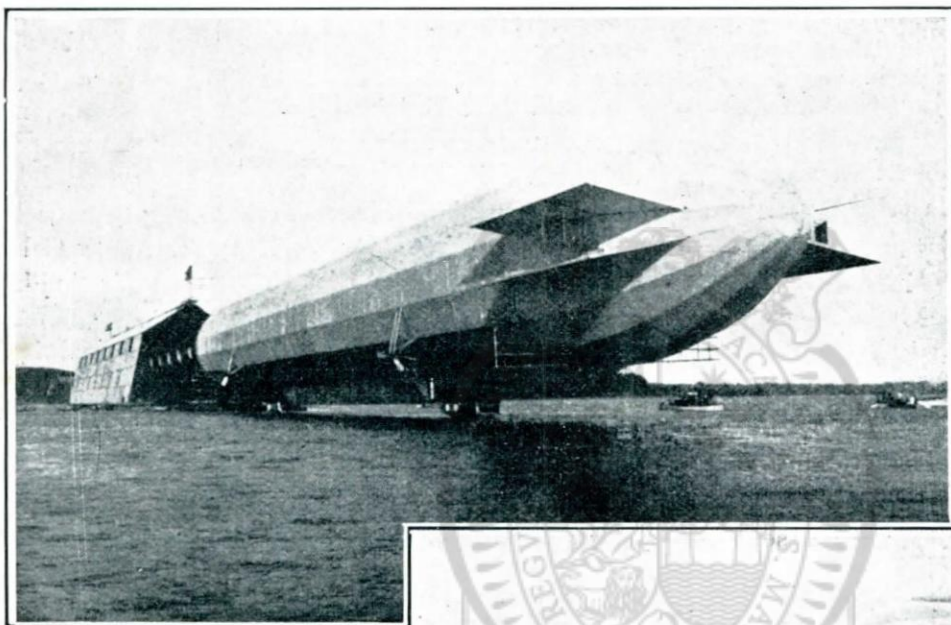
MASCARILLA.

El globo dirigible de Zéppelin

Telegramas recientes nos informan de que un fuerte huracán destruyó el globo dirigible del Conde Zéppelin así como la factoría en que estaba guardado. Malos vientos, puede decirse con toda propiedad, corren para los globos dirigibles, como si el aéreo elemento quisiera vengarse de las audacias del hombre que aspira á domarle. El «Patrie» y el dirigible de Zéppelin eran según parece los tipos más acabados y los que resumían los últimos progresos en la solución del viejo problema de la navegación aérea. Esto da interés al artículo que reproducimos relativo al dirigible alemán.

¿Quién es el conde Zéppelin? Era general de caballería alemán. Retirado del servicio, se dedicó á los problemas de la aerostación. Desde el principio de sus estudios marchaba por otros caminos que sus colegas. Ellos buscaban la solución del problema en el tipo «medio fijo» y «suelto», mientras Zéppelin declaraba que el tipo «enteramente fijo» ganaría la victoria. El tipo «suelto» representa un globo no atesado, de forma cilíndrica; la góndola colgada al globo por cuerdas, porta el motor, de modo que la góndola tiene que guiar consigo, por la fuerza de su hélice, el monstruo del globo. Otro inconveniente es la pérdida rápida

del gas, contra el cual los inventores luchan por varios medios. El sistema «medio fijo» adoptado por Lebaudy y los globos militares alemanes é ingleses, consiste en la aplicación de una especie de lecho, formado de palos delgados de caña sobre los cuales reposa el globo. De este modo se conserva mejor la forma exterior del globo, pero quedan los mismos inconvenientes de la pérdida rápida del gas y la colocación del motor en la góndola separadamente del globo.

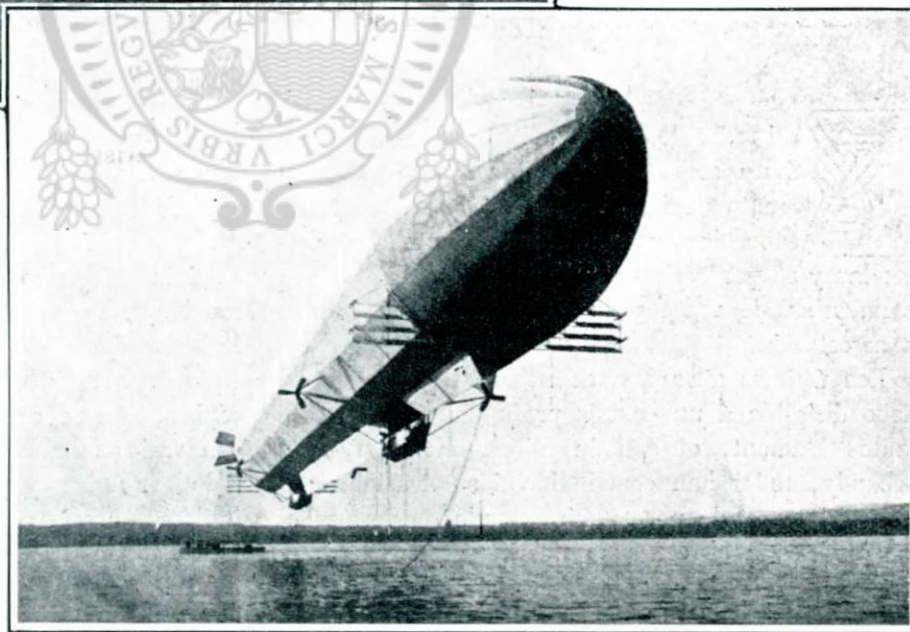


El crucero aerostático de Zéppelin saliendo de su estación flotante

Casi todos los grandes inventos se deben no á un solo hombre ó sea á un gran momento de invención, sino que después de conseguir una idea fundamental se desarrollan y se perfeccionan poco á poco. Así fué con la máquina de vapor y la electricidad, así es con la aerostación.

Los últimos años han sometido el problema del globo dirigible á un estudio profundo. El brasileño Santos Dumonth, el alemán Lilienthal, el francés Lebaudy, todos han contribuido á su solución, sin llegar ninguno de por sí á un grado de perfección que justificara el «eureka» del inventor.

Separado de la gran corriente del mundo había trabajado un hombre en la solución de este problema trascendental: el conde alemán Zéppelin, y después de muchos años de sacrificios, después de soportar hasta las burlas de los hombres, le corona ahora la gloria de ser uno de los conquistadores del océano del aire. Otros globos más ó menos dirigibles han permanecido en el aire hasta tres horas y media, el conde Zéppelin ha permanecido en la atmósfera siete horas enteras, dominándola completamente.



El crucero volante Zéppelin, bajando

Zéppelin ha construido sus cruceros de los aires desde el principio en construcción fija. Sus globos son verdaderos gigantes. En el año 1900 ascendió por primera vez con poco éxito; después, en 1905, con un globo perfeccionado, pero sucumbió todavía—y el mundo se reía. El conde, poco á poco, excelente ingeniero, sacrificó el resto de una fortuna grande y los pocos amigos fieles que no desesperaban, contribuyeron un poco hasta que en 1906 Zéppelin obtuvo un éxito respetable.

Todo un año empleó en mejoras; las burlas se calla-

ron y el mes de setiembre de 1907 vió el triunfo de su sistema.

En Manzell sobre el lago de Constanza se ha verificado el admirable éxito de Zéppelin. Su crucero aerostático nuevo no tiene menos de 128 metros de largo; es un ci-



El Conde Zéppelin en su viaje al rededor del Lago Constanza visto desde el vapor "Bavaria"

lindro poligonal de aluminio de un diámetro de 11 metros el que por dentro está partido en varios tabiques, conteniendo cada uno un globo lleno de gas de hidrógeno. No importa que un tabique sufra un perjuicio—el crucero sigue flotando en los aires. Por debajo están dos góndolas, pero fijamente atesadas con el cilindro de gas. Cada góndola lleva un motor de 90 caballos y sus hélices separadamente. Las dos góndolas están juntas por medio de un puente desde el cual se puede manejar un gran peso de hierro que cambia el equilibrio del globo, según el punto donde el peso se encuentre: que se ponga atrás y el coloso se dirige hacia arriba, y los motores lo impelen á la altura; que se ponga adelante, y la cabeza del buque aerostático se inclina, y el globo desciende.

Y este coloso obedece completamente al timón de su capitán. ¡Y el atrevido capitán, el tenaz inventor, es un anciano de 70 años! El mismo dirigió su crucero aerostático hace poco de pie sobre el puente, encima de las olas del Lago de Constanza, donde miles de ojos admirados seguían sus maniobras. Lo más admirable fué, que, bajando el globo casi hasta la superficie del lago, se desembarcaron dos señores que le habían acompañado, y subió de un bote, como pasajera la hija del conde. Repitió Zéppelin esta maniobra en su último viaje el 28 de setiembre, el cual duró más de siete horas.

Que hayan preparado este adelanto del genio humano otros más: lo que hizo el conde Zéppelin es tan superior á todo lo anterior, que bien se puede decir que á él se le debe el laurel más rico.

El ilustre inventor está preparando aún un viaje más grande todavía, el cual se extenderá probablemente desde el Lago de Constanza hasta Berlín.

Reconociendo la importancia de este invento, el siempre vigilante Emperador Guillermo hizo comprar el crucero aerostático de Zéppelin para el Gobierno alemán indemnizando al inventor de tantos sacrificios.

Dr. E. H.

LA DARSENA Y LA CARGA

El muelle dársena! Hace muchos años que estas palabras producen cierto malestar al ser pronunciadas. Si hay justicia en sentir lo que se siente; si hay razón para oír las como símbolo de rémora, de entorpecimiento, de perjuicio, de encarecimiento, es cosa que no nos toca dilucidar por ahora. El hecho es ese y lo apuntamos, y que no es nuevo, nadie lo podrá negar.

Con todo, si no bastase á ratificar ese concepto el recargo de gastos que siempre ha implicado el privilegio concedido á la empresa de ese nombre, no podrá desconocerse que hoy su administración deficiente, el descuido, la falta de previsión ú otras causas que vamos á analizar están produciendo un daño positivo y de ingentes proporciones al comercio, á las industrias, al público y al Erario nacional.

No entra en nuestros intentos disertar acerca de los inconvenientes que produce la restricción de la industria. Preferimos dejar esa labor á otros órganos de la prensa. Nosotros vamos á limitarnos á dar á nuestros lectores una idea general de los tropiezos que causa al comercio la plétora de carga de importación y exportación que invade hoy los muros de la Dársena, que obstruye el movimiento mercantil y que se traduce en disminución de los ingresos fiscales. Todo un peligro que puede llegar á ser un desastre.

Nuestras ilustraciones dán una pálida idea de la situación actual de los muelles cuyos muros están atorados completamente, sin poder permitir el movimiento



Acumulación desordenada de bultos

to de la carga nueva que, día á día, llega á solicitar espacio para entrar ó para salir.

¿A quién debe imputarse la causa de esta dificultad? Es natural que en las emergencias de daño, cada uno quiera eludir la responsabilidad consiguiente; pero en el caso actual, creemos que esta es solidaria, porque nadie ha ignorado el acercamiento del mal; todos le han visto incrementarse, y nadie ha tenido la pre-

visión de ponerle atajo y de impedir su avance y sus consecuencias.

Las causas están á la vista. El crecimiento constante de nuestro comercio; el espíritu conservador ó más bien dicho de explotación, sin miras de mejoramiento ni de adelanto reclamadas por el propio interés. Entre estas podía contarse la estrechez de las vías férreas y lo reducido de las curvas, que no permiten el ingreso ni el movimiento de grandes carros, como los de la Empresa del ferrocarril central, que podrían desocupar la Dársena en breves días. La falta de solidez de muchas construcciones, que parece que se estimaron en todo tiempo como provisionales, lo cual ha dado margen para que uno de los muros calzados sobre vigas de madera haya falseado y comenzado á asentarse, obligando á trabajar día y noche para extraer de él un cargamento de trigo que iba á producir su hundimiento....

Contribuye á esta situación, á no dudarlo, la adopción del nuevo sistema de despachos de Aduana, implantando sin maduro estudio y con falta completa de los

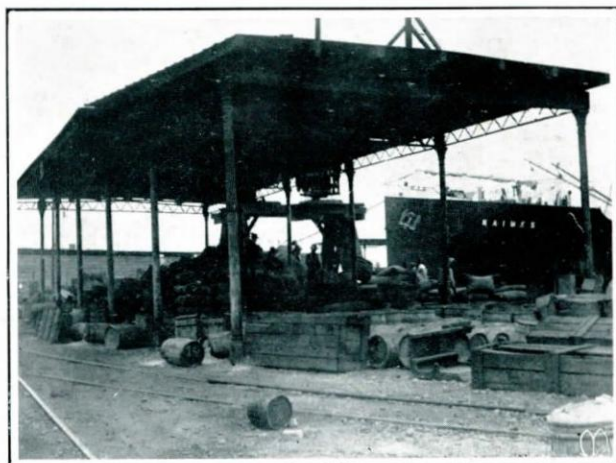
tes, al punto de que, cargadas con exceso, embarcan agua y originan la mojadura de los efectos, si los medios de trasporte son escasos y comprobada la falta de depósitos, si todos estos obstáculos impiden que se cum-



Carga en las ramadas

elementos indispensables para obtener de él un éxito halagüeño. La Compañía Salinera, con muy buen propósito tal vez, está causando el estancamiento de la carga de importación y esto, en las circunstancias actuales, no puede dejar de influir grandemente en el movimiento general, que se reciente de la carencia de facilidades que debieran, más bien, multiplicarse sin medida.

Ya algún órgano de la prensa ha insinuado la idea de establecer la descarga libre, una vez que la Empresa no tiene los medios de llenar sus compromisos; pero creemos que no ha sido suficientemente explícito. En el contrato de privilegio del Muelle y Dársena del Callao, existe una cláusula, por la cual la Empresa se obliga á descargar cada vapor en el término de veinticuatro horas. Pues bien, si esto no lo puede hacer la Empresa; si sus muros son ya estrechos para las mercancías cuya movilidad se le encomienda; si sus lanchas son suficien-



Ramadas con carga

pla esa cláusula de contrato y si el interés público está sobre los intereses particulares, y juzgamos que el remedio más sencillo y honrado á esta penosa actualidad sería que el gobierno de la república, atendiendo á la imposibilidad que dejamos anotada, concediera al comercio la facultad de hacer el embarque y desembarque de sus



Lanchas cargadas

Fotos. Hernández.

mercaderías con sus propios elementos, en tanto que la Compañía del Muelle no se halle espedita para hacerlo satisfactoriamente.

No desconocemos que la solución tiene entraña, por más que está plenamente justificada por los términos del contrato; pero ¿se dictará?.....



EL "REAL FELIPE"

EL «SAN FELIPE NERI»

(Continuación)

IV

El 15 de julio de 1818, en la mañana, un gran número de bupues se hallaban reunidos en el cabezo de la isla de San Lorenzo para darse á la vela con rumbo á Pisco, protegidos por la fragata *Resolución* y el bergantín armado en guerra, *Cantón*. (1)

El comandante de la fragata, teniente de navío don José de la Cajiga, comparó el número de licencias concedidas, con el de barcos que le rodeaban, y notó que faltaba uno: Era el bergantín *San Felipe Neri*, barquichuelo mal aparejado y «bastante inútil para navegar en convoy.»

De la *Resolución* se dió la señal de marcha; y como bandada de aves que abren las alas para un viaje de emigración, las naves desplegaron sus velas y se perdieron tras de la isla, dando la vuelta del sudoeste.

A las cinco y media de la tarde oyeron las tripulaciones el tronar de un cañonazo: era la despedida que la *Resolución* daba á la fragata *Mexicana*, que iba para San Blas; el testimonio de los votos que hacía el marino para que el compañero arribase á su destino con velas y buen viento.

Dejemos al convoy seguir su derrotero á Pisco, y volvamos nuestra vista al Callao.

Mientras todos los buques doblaban el cabezo de la isla y se alejaban, már afuera y rumbo al sudoeste; por el "Boquerón", estrecho canal que separa la isla del continente, salía un barquito: Era el *San Felipe Neri*, un verdadero cascarón de nuez, el bergantín del patriota don Juan Castro.

Los vigías de los topes le vieron salir por donde entraban y salía siempre.

Del veintidos al veintitres de julio aún se avistaron desde abordó de la fragata, dos barquitos, uno de ellos, probablemente, el *San Felipe Neri*, cerca de la punta de Chilca, y en seguida se perdió éste, para no ser vuelto á ver sino el nueve de agosto en la bahía de Pisco. (2)

V

¿Por qué emprendía ese viaje el bergantín? ¿Por qué se apartó del convoy? ¿Qué llevaba á su bordo? ¿Quiénes iban en él?

El viaje obedecía á una medida de previsión de don Jssé Gómez.

Ningún buque podía salir del puerto sin licencia del Virrey, pero Gómez necesitaba uno que, situado al sur del Callao, auxiliase, en caso de frustrarse su plan, á los naufragos de la sorpresa proyectada, que los recogiese y pusiera en salvo conduciéndolos á lugar seguro. (3)

Por eso zarpó el *San Felipe Neri*, y por lo mismo aterrabá, consiguiendo ponerse fuera del alcance de los buques de guerra del convoy y hallarse pegado á la costa.

(1) "El bergantín (San Felipe Neri) salió el 15 de julio bajo conserva de la fragata *Resolución* y del bergantín *Cantón*, con otros buques" (Fragmento de la declaración de Lorenzo Salazar, patrón y práctico del *San Felipe Neri*.—Inédito.)

(2) Informe del Teniente de navío don José de la Cajiga, comandante de la fragata *Resolución*.

(3) El prisionero Theliez [José Román] había dicho que tenían "buque preparado para, el caso de perderse el proyecto, fugar en él, y que su dueño era el más decidido." Este fue uno de los muchos puntos de acusación contra él formuladas.

A su bordo llevaba una zozobra: la de ver en tierra las señales anunciadoras de la catástrofe: pero también una esperanza: la del éxito.

¿Iba á su bordo, el dueño de la embarcación?

Don Juan Castro sostuvo que sí: que desde que zarpó su navecilla estuvo en ella y que sufrió todas las peripecias y contratiempos del viaje.

Sin embargo de su rotunda afirmativa, hubo vehementes sospechas de que la noche de la frustrada sorpresa del Real Felipe, estuvo en su panadería en donde dió albergue á los conjurados. Nacieron ellas de un acto de ineptitud del Teniente don Juan Tovar ayudante 2º del primer batallón del Regimiento del Infante, que comisionado por su coronel don Juan Antonio Monet, para practicar algunas investigaciones, examinó, sin intérpretes, á dos africanos, esclavos de Castro, que no hablaban castellano, y asentó, como dichas por los negros, muchas inexactitudes y, entre ellas, la de que Castro se había embarcado el 23 de julio en su bergantín y partido éste con el convoy.

La falsedad de esta aseveración se destruye con sólo tener presente que el convoy salió del Callao el 15 de julio.

Fué preciso, por esto, que el celoso fiscal Lanao practicara investigaciones prolijas para descubrir la verdad, siendo el resultado de una de ellas el que se indica en el siguiente documento:

«En contestación á su oficio fecha de hoy debo decir, que en el rol de la dotación del bergantín *San Felipe Neri*, no consta que se hubiese embarcado su dueño don Juan Castro, pero aunque yo lo ignoro, podía haberse embarcado, juntamente, porque después de haber despachado yo á dicho bergantín estuvo fondeado, y algo separado de los buques del convoy de Pisco, dos días, cerca de la isla de San Lorenzo.

Es cuanto puedo decir á V. M. en obsequio de la verdad que me pide.»

«Dios guarde á V. M. ms. as.—Callao, 28 de agosto de 1818.»

«Por indisposición del capitán del puerto.

«Su ayudante.»

José Izusquiza.

«Sr. Fiscal militar don Cosé Lanao.» (4)

VI

Además de lo aseverado por Castro, abonan el hecho de su embarque y permanencia abordó del *San Felipe Neri*, las declaraciones del patrón de esta nave, Lorenzo Salazar, y de los marineros José de los Santos y Pablo Noé, conformes todos en el embarque de Castro el día 15 de julio, y en que no había bajado á tierra sino en el puerto de Chíncha, á donde arribó el 2 de agosto para proveerse de agua y leña.

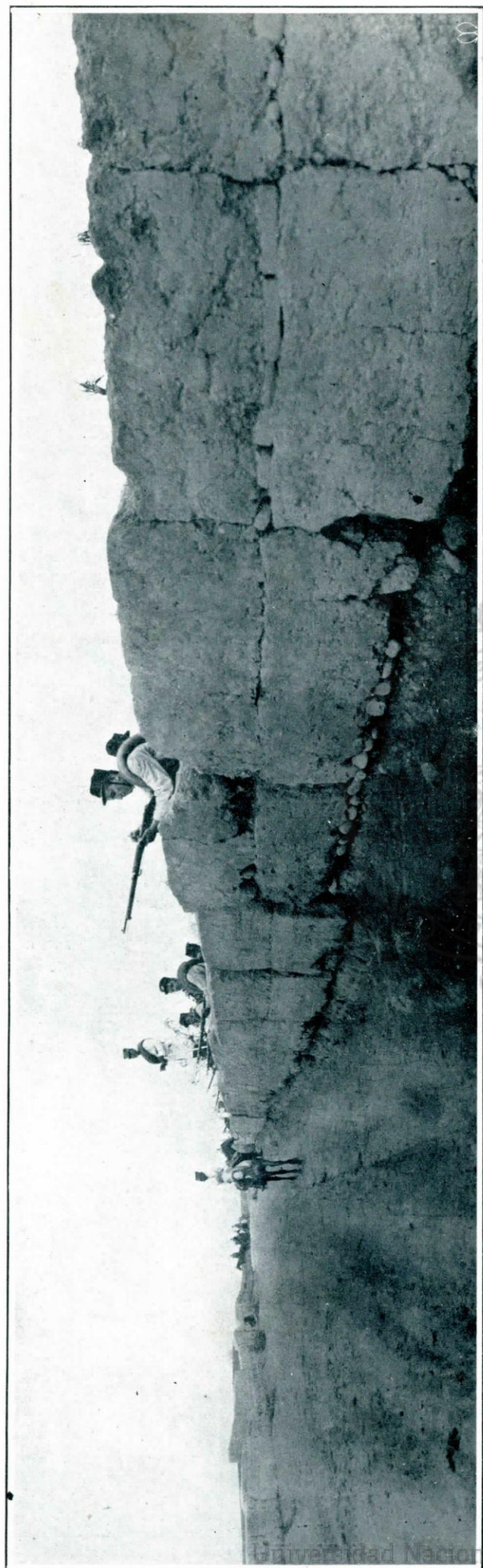
Salazar, además, esplica el hecho de la falta del nombre de Castro en el rol de la dotación del barco, diciendo, que «era por costumbre de hacerlo así, porque en los buques de su porte no se pasaba visita.» (5)

(Continúa)

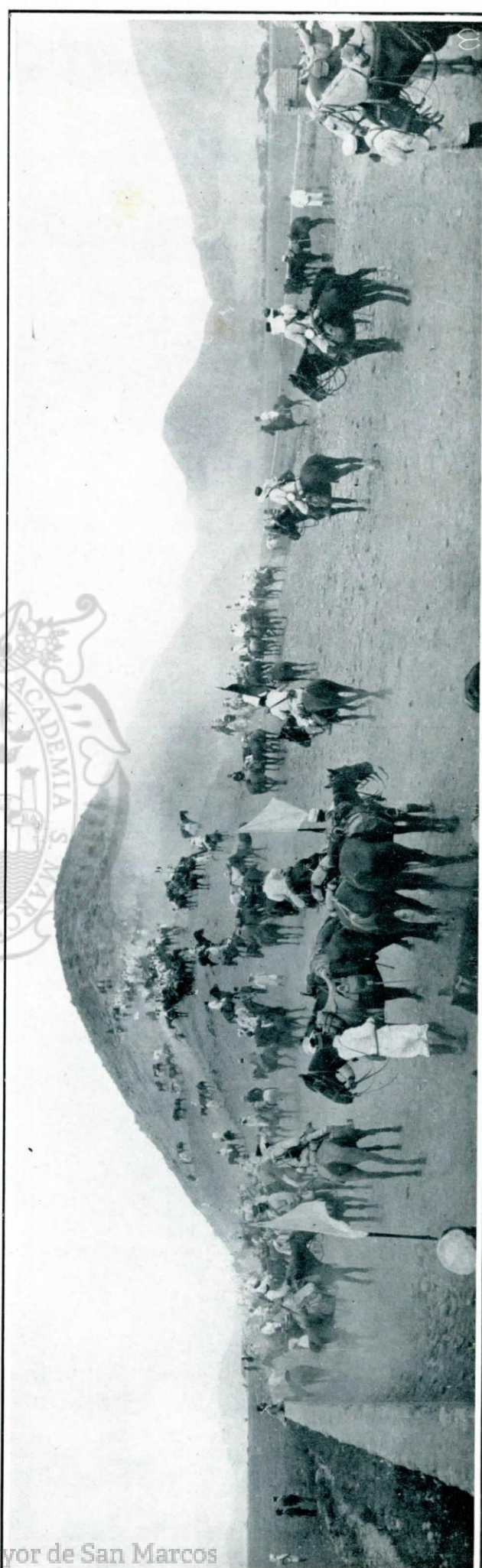
(4) Documento inédito.

(5) Documento inédito.

LAS MANIOBRAS MILITARES DE 1907



La División Superior en las maniobras, día 7



Monterrico-Chico. — Después de la crítica, día 7

Nuestra información gráfica

Ha fallecido en esta semana el señor Juan Ignacio Elguera, senador por Amazonas y padre del doctor Federico Elguera, alcalde de Lima.

El fallecimiento del señor Elguera ha sido muy sentido en esta ciudad, en la que el extinto contaba con vastas y merecidas simpatías sociales y ha dado lugar á diversas manifestaciones de pesar de parte de nuestra sociedad, á las cuales añadimos la expresión de nuestra sincera condolencia.

Nuestros fotógrafos han tomado vistas de la capilla ardiente y del cortejo fúnebre que concurrió al sepelio del distinguido hombre público.

El S. E. el Presidente de la República ofreció el último domingo un lunch á los jefes y oficiales que tomaron parte en las pasadas maniobras.

La fiesta se realizó en la planta baja del Palacio de la Exposición, con lo más selecto de nuestros elementos militares, cambiándose en ella discursos que ya han sido ampliamente comentados por la prensa diaria.

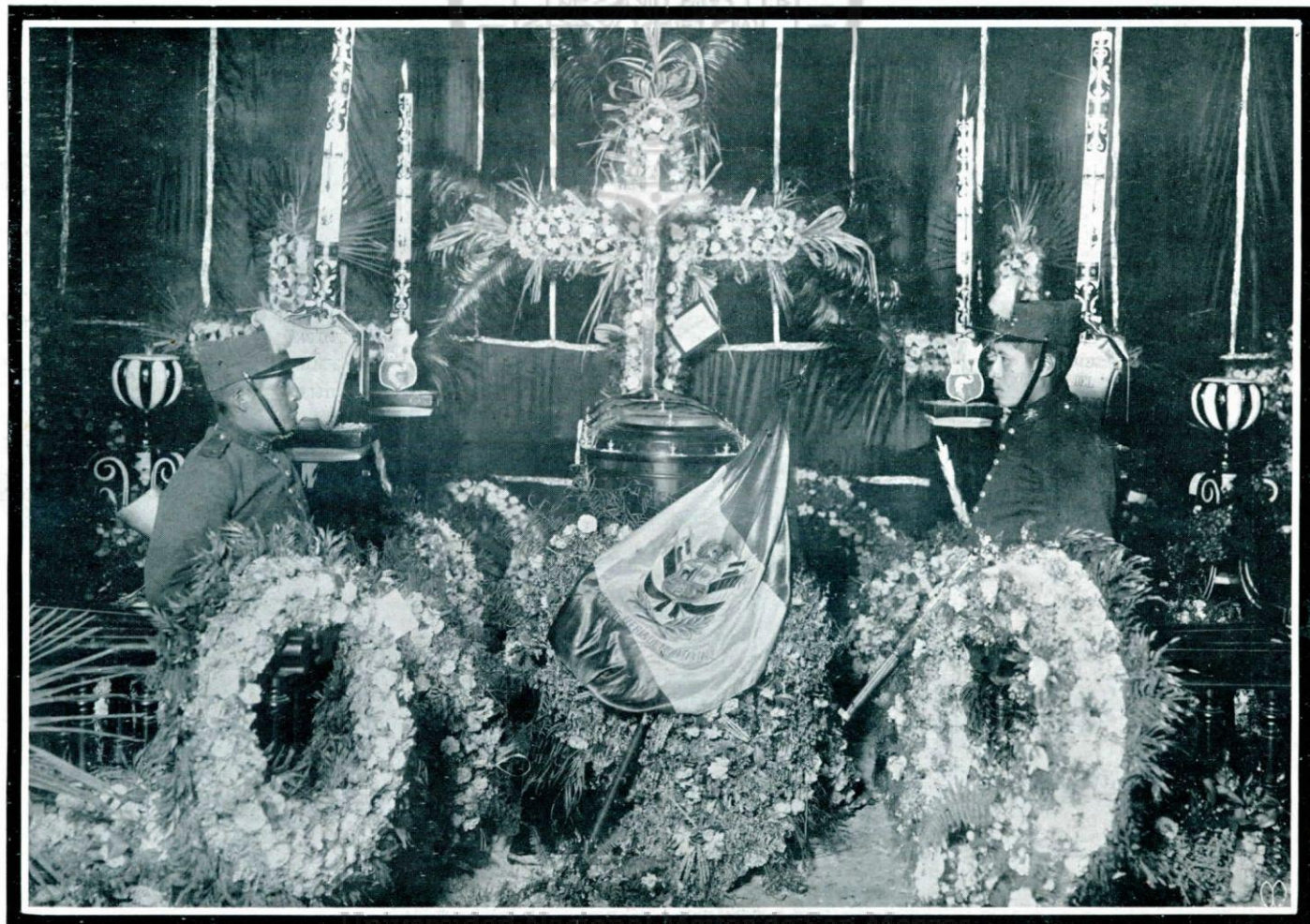
El domingo 15 del presente se realizó en la iglesia de Santo Domingo la consagración del Ilustrísimo señor Pedro Pascual Farfán, como obispo de Huaraz.

Como era fácil suponer una selecta asistencia llenó la elegante iglesia dominica el día de la fiesta, asistencia



✱ Señor J. Ignacio Elguera

Foto. Courret.



Funerales del H. Senador señor J. Ignacio Elguera—Capilla ardiente en el Senado

Foto Del Aguila



Traslación de los restos del señor J. Ignacio Elguera al Cementerio.

Foto. Hernández

que recibió la bendición episcopal de manos del nuevo prelado.

PRISMA publica hoy una vista de la ceremonia religiosa del domingo último y la fotografía del Ilustrísimo señor Obispo de Huaraz.

Ha sido nombrado cónsul del Perú en Hong Kong el señor Buenaventura Seoane, hijo del señor Guillermo Seoane, ministro peruano ante la cancillería de la Moneda. El joven Seoane ha desempeñado en Europa y en América importantes puestos diplomáticos y tiene la preparación necesaria para hacer una gestión acertada de nuestros intereses comerciales en el Extremo Oriente.



Publicamos hoy—aun cuando el tema pertenezca ya á la Historia Antigua, pues en nuestra movilidad imaginativa las cosas ca-



Monsenor Pedro Pascual Farfán, Obispo de Huaraz. Decana de América



Señor Buenaventura Seoane

ducan rápidamente—seis vistas interesantes de las maniobras, que la abundancia de información gráfica de nuestro último número, no nos permitió publicar.



Mi Tío Barbassou

(NOVELA DE MARIO UCHARD)

(Continuación)

Debe adquirir, sobre todo, las nociones más indispensables de nuestras ideas, y ese no sé qué lleno de gracia y de delicadeza femenina que sólo puede aprenderse hallándose en contacto con las hijas de grandes familias. Bastarán algunos meses de permanencia en casa de Madama Montier para esta iniciación mundana. Otros maestros comprenderán más tarde el cultivo de su inteligencia.

En el faubourg Saint-Germain sigue funcionando mi harén con sus costumbres orientales. Es un rincón del mundo de las *Mil y una noches* donde, cuando tengo tiempo, realizo en pleno París los sueños de un visir de Samarcanda ó de Bagdad. Allí, con las ventanas completamente cerradas en el gineceo alumbrado por lámparas que difunden una luz suave, mientras en medio del ambiente perfumado suben las azuladas espirales de mi narguilé, me recrean mis huríes al son de sus *tarabucks*. A este propósito tengo que contestar á las ironías de tu última carta.

Te diré, desde luego, que jamás he aspirado á ese papel de espíritu superior inaccesible á las vanidades humanas, que tú pareces querer asignarme. No tengo inconveniente en admitir contigo que «soy tan sensible como cualquiera otro á esa satisfacción estúpida que experimenta todo hombre con los éxitos de la mujer que ama». Puede suceder muy bien que el efecto producido por mis odaliscas sobre los papanatas parisienses de alta categoría, como tú los llamas, les haya hecho adquirir á mis ojos nuevos encantos.—El misterio que las rodea, las conjeturas descabelladas que oigo cuando aparecen en público, todo esto, dices me enerva y me embriaga como á un hombre cándido.—Supongo que no exigirás de mí que te dé cuenta de este sentimiento de debilidad humana que nos impulsa á estimar nuestra felicidad en razón de las envidias que provoca. ¿A qué, por otra parte, alambicar mi pasión ó echar mi amor en la llama del crisol para conocer su ley?

En el seno de mis deleites paganos me preguntas por fin si amo: es decir, si experimento verdadero amor.

Esta pregunta razonable por muy ingenua que sea, no deja de tener mérito; se relaciona con ese gran problema de psicología que me he propuesto resolver, á saber: «qué es en amor el predominio del corazón ó de los sentidos, y si es posible en realidad amar á cuatro mujeres á la vez.»

Es evidente que, en el círculo restringido de nuestras ideas, bajo el yugo de nuestras preocupaciones y nuestras leyes, sólo podemos conseguir la pasión concentrada en un objeto único. Hallándonos demasiado lejos de las fuentes primitivas y de la edad patriarcal, amoldados á costumbres más puras, nos hemos elevado á la contemplación de un ideal convencional. Sin embargo, en cuanto moralistas y filósofos, tenemos que convenir en que debe existir para los orientales otra concepción y otro ideal del amor cuya noción no está á nuestro alcance.

Sólo una vez libres de nuestros lazos y del espíritu riguroso de nuestras convenciones sociales podemos llegar á la comprensión de este elevado problema psicológico. En realidad de verdad nadie ha podido descubrir hasta hoy lo que es el amor; atracciones de los corazones, cambios de caprichos. Todo esto no es más que vana palabrería, según el caso especial de que se trate. La verdad es que todas nuestras definiciones pecan de inconsecuencia. Desde el punto de vista del sentimiento puro, planteamos ante todo este axioma absoluto de que el corazón humano no puede contener más que un solo amor y de que no se ama verdaderamente más que una vez en la vida; sin embargo, dejando á un lado la parte importante que corresponde á nuestros sentidos; el amor en su esencia no es otra cosa que una

forma de afectuosidad, una expansión de nuestra alma, como la amistad ó como el amor paternal ó filial, sentimientos ardientes que no vacilamos en repartir por igual entre varios objetos. De aquí nace una extraña contradicción. No me vengas con que esto es una extraña paradoja. Nuestras ideas en este punto proceden únicamente de nuestra educación, de la influencia de las costumbres sobre nuestro espíritu. A orillas del Ganges, del Nilo ó del Helesponto, nuestra ética sería muy distinta. El poeta turco ó persa más apasionado de lo ideal no entendería una palabra de nuestras vanas sutilezas. Prescribiéndole su ley varias mujeres, su deber consiste en amarlas á todas, y su corazón se presta á ello. ¿Pretenderás acaso que es otra clase de amor? ¿con qué derecho? ¿qué sabes tú?—En esta distribución igual de la ternura ¿no comprendes el encanto de la protección á que se ve obligado? Nuestras ideas acerca de este punto no son, como ya he dicho, sino cuestión de latitud y de clima.

La civilización de mi Konyé-Gul va siendo para mí, en verdad, el mas entretenido asunto de estudio. Hay en esto una verdadera novela llena de gracia, y la prueba misma que me he impuesto le agrega cierto encanto. Debo decirte que su estancia en casa de Madama Montier ha ido produciendo una serie de complicaciones imprevistas. El comodoro Montaigu se halla de regreso, y ha resultado que la intimidad de misses Maud y Su-



sana con la pupila del digno Omer aschid le parece de lo más correcto. Se han hecho amigas inseparables y, naturalmente, sus amigas han invitado á Konyé-Gul á algunas reuniones en casa de su padre, siendo imposible negarse á ir sin excitar sospechas. Comprenderás por lo demás la reserva cada vez mayor que esto me impone mientras Konyé-Gul se halle en la pensión. Nuestros amores han quedado decididamente reducidos á efusiones epistolares, á encuentros furtivos en que empleamos todas las astucias de los amantes que se encuentran separados. Hay en todo esto cierto perfume de aventura que nos encanta; no hay que olvidar que, como dice el refrán, la privación es causa del apetito. Por la mañana toma lecciones de equitación con Maud y Susana, á quienes su padre acompaña al Bosque. Yo voy por allí á galopar un poco para ver pasar su cabalgata. Está encantadora como amazona, y las señoritas Montaigu son verdaderamente lindas, Maud sobre todo tiene cierto airecillo picaresco y vivo que causa el más delicioso tomo. Olvidaba decirte que la madre de Konyé-Gul, Murrah Hanum, ha llegado ya.

(Continúa)